



DIARIO DE SANTIAGO

DEL DOMINGO 10 DE JULIO DE 1808.

Al Gran Emperador NAPOLEON.

SEÑOR:

Yo gusanillo de la tierra, y uno de los muchos Hotentotes, que vegetamos en esta Peninsula, *sobrecogido*, igualmente, que mis Compatriotas los Vocales de Bayona, *de la grandeza de vuestro poder, y de la magestad de vuestra gloria*, apenas me atrevo á dirigir ésta á los pies de vuestro excelso trono. Pero fuera toda cobardía, me he dicho yo á mí mismo; las habemos con un Príncipe, que no ha muchos años era un *qualquiera*, como yo, y otros así. Con ser quien es no se ha olvidado de lo que fué. Enemigo implacable de los Reyes del tiempo de entonces, que por ser hijos de otros Reyes, se creían de superior naturaleza á los demás hombres, se complace en humillar su orgullo, y hacer que *desaparezcan los prestigios, que antiguamente rodeaban los tronos.*

¿Qué tengo yo pues, que temer, ó que no debo esperar de un Monarca tan accesible, y generoso? Si la ambicion fuera mi idolo, y quisiera hacer valer mis importantes servicios, pudiera contar menos, que con calzarme el Reyno de Micomicon, en un tiempo en que se dan á pares y nones, y en que vémos hoy hecho un gran Duque el que rizaba bucles ayer, y Rey ahora de una gran Nacion, el que era antes un Arlequin de teatro? Pero si no soy ambicioso, soy uno de los mas apasionados de V. M. I. y R., y deseando volver por su honor, que peligra mucho en la opinion de estas gentes, quisiera que V.M. me proveyese de armas para rebatir los fuertes y sólidos argumentos, con que estos *barbarras*. Españoles intentan desacreditarle.

Mientras V. M. se andaba allá lejos por esos mundos, buscando aventuras, no me costaba mucho desembarazar-

me de las dificultades, que me oponian los poco afectos á su imperial Persona. Me apresuraba á leerles las veridicas noticias de las gazetas francesas, las unicas que podiamos consultar; les hacia notar con cuidado los modestos, é imparciales elogios, que tributaban á las brillantes prendas de V. M., su bondad, clemencia, desinterés, moderacion, y sobre todo á su religiosidad. Testigo de esta fué el Oriente, que habiendo visto con asombro en la persona de V. M. el mas devoto de todos los Musulmanes, le proclamó justamente heredero de las virtudes, y milagros del gran Profeta. Hecho cierto, y constante con que repetidas veces hé tapado la boca á la malignidad, que queria obscurecer la gloria de V. M. con la infame nota de Irelligion, y Ateismo. ¡Qué injusticia!

Pero si alguno insiste, decia yo á los enemigos de V. M. y míos, si alguno insiste en negar, que Napoleon sea discipulo del Corán, confiésele á lo menos la prerogativa de ser el mayor Judio, que ha habido desde Abraham hasta nuestros tiempos. Lo cierto es, Señor, que nadie podrá gloriarse de haber favorecido tanto á esta Nacion réproba, ni de haber hecho tantas *Judiadas*, como V. M. I. y R. Mas quando V. M. las hacia con otros, estos Idiotas á pesar de que son naturalmente buenos, y compasivos no parecia que se incomodaban mucho; y aun no faltaba quien decia: *Por allá me las den todas*. Pero ahora que V. M. ha declarado su voluntad de renovar la España, y hacerla tan feliz; como ha hecho á la Alemania, é Italia, Santo Dios! no hay quien se averigüe con ellos; no hay modo de hacerles entrar en razon: juran, y perjuran, que han de acabar con Napoleon, y con todos los Judios del mundo. Confieso, Señor, que me veo en ellas. Yo no sé, que diablo de cosicosa aprenden, quando se les hablan de *Regeneracion*, *Sistema Continental*, y *Código Napoleon*: ello es, que al oír estas voces montan en colera, y se apodera de ellos la rabia, y enojo hasta un punto, que solo puede figurarselo, quien sepa lo que es un Español irritado.

Con todo tengo la satisfaccion de decir á V. M. que á pesar de lo dicho llevo ya medio vencidos á unos pocos menos cerriles que los demas, que estan casi resueltos á dexarse regenerar por V. M. Trabaxo me costó, pero lo doy por bien empleado á trueque de que se aumente el núme-

ro de sus apasionados, y fieles servidores. Uno que era mas sencillo aun que Nicodemus, me preguntaba, si para esta nueva generacion seria necesario volvernó á meter vestidos, y con zapatos en el vientre de nuestras Madres. Otro mas ladino decia: vayase Napoleon en hora mala, y reengendre si quiere á la.....que lo parió. Otros decian tales cosas que hacian reir á qualquiera que desde lexos mirase las escenas del dia. Pero al fin todos quedaron acordes conmigo quando les dixé: hombres, mirad, que estais engañados. *Regeneracion Napoleonitica* no es lo que vosotros pensais. Oidme.

Considerando el grande Emperador de los Franceses ser cierta aquella tantas veces clamoreada queja, de que *el mundo anda al revés*, le vino al Magin la idea de darle una vuelta á pesar de su gran mole, y hacerle ir, no como va, sino como debe ir. Esta grande empresa, sino es original, porque ya la habia trazado, y delineado antes en su imaginacion nuestro fecundo Cervantes, como propia, y peculiar de su gracioso heroe, debe al Emperador de los Franceses la ultima mano, y toda su perfeccion: asi es que vemos en nuestros dias resucitada la ya dos veces olvidada Caballería andante de los pasados siglos, y al gran Napoleon, dexar muy atras á los Amadis, Belianis, Belte-nebros, y aun á los mismos Quixotes. Ahora ya podreis comprehender algo del significado de esta voz *Regeneracion*.

Regeneracion es un nuevo orden de cosas, nuevas ideas, nueva moral, nueva Religion, nuevo todo. *Regeneracion* es cortaros la cabeza, que teneis, vieja, podrida, é inutil, y poner os otra flamante, sana, y robusta, que pueda dar la salud á vuestro cuerpo debil, y enfermo. Acaso no encajará al primer golpe, pero no dexará de ajustar despues de bien acepillada, y pulida. *Regeneracion* es sacaros de vuestras casas, en donde estais hechos unos haraganes, y conducir os á paises extraños, en donde podais manifestar la fuerza de vuestro brazo, y acometer tamañas aventuras, que vuestro nombre sea celebrado en los ultimos confines de la tierra. *Regeneracion* es poner os en estado de poder seguir la voz de la naturaleza corrompida, y satisfacer sin escrupulo vuestros apetitos, quitando os de la vista el coco, que os aterraba, de la Justicia de Dios, y penas eternas del Infierno. *Regeneracion* es librar os del cuidado de administrar vuestras haciendas, y disponer de vuestras riquezas, poniendo unas y

otras en manos, que sepan darlas mejor destino. Finalmente *Regeneracion* es una cosa, que ni los ojos vieron, ni los oídos oyeron, ni el entendimiento Español puede adivinar, por ser cosa muy superior á sus alcances, aunque muy necesaria para su verdadera felicidad, y mucho mas para poner en planta el gran proyecto, ó sistema continental.

Y que es eso, me preguntan de *Sistema continental*. Aquí Señor, me he visto obligado á confesar mi ignorancia. Es un misterio, que V. M. I. y R. no se ha dignado revelarnoslo sino á medias. Quiere que lo creamos sobre su palabra. Y en esta favorable disposicion no se halla ya ningun Español, y aun menos vuestro apasionado.

El Peninsular Hotentote.

Villafranca del Bierzo Julio 6.

Una Carta de esta Villa afirma haberse visto pasar por allí una posta de la Coruña con órdenes para la marcha del Ejército, y que desde el cinco habian comenzado á caminar las tropas que estaban acampadas en Cacabelos, y demas lugares del Bierzo. De esto segundo hablan positivamente otras Cartas, y hay ademas avisos autenticos que lo dicen. Quantos escriben convienen en el buen orden y exácta disciplina de la tropa, y en el ardor que manifiestan todos desde S. E. el General en Xefe hasta el ultimo Soldado.

Santiago &c.

Suplemento al Diario del Gobierno del dia 8 de Julio de 1808. Acaba de recibir el Reyno por el Brick que entró en esta mañana con pliegos del Caballero Sangro y Gobierno Ingles de fecha de 30 del pasado la agradable noticia de que han sido recibidos dicho Caballero y el Señor Freyre con las mayores demostraciones de parte del Gobierno, y mayor entusiasmo del Pueblo, y que por principio de sus negociaciones se les han ofrecido *recursos de toda especie*, que se recibirán dentro de pocos dias, y que el Gobierno Ingles solicita se le permita establecer Correos para la pronta comunicacion con la Coruña; cuyas agradables noticias manda el Reyno se comuniquen al Público para su satisfaccion, y que levanten los ojos al Cielo y adoren el verdadero Omnipotente que nos dispensa tantos beneficios.